

Tratándose de ganado vacuno y menor no dudamos ni por un momento que debemos recomendar con entusiasmo á nuestros agricultores la introducción de nuevas razas y variedades mejoradas; pero tratándose de las razas de gallinas creemos que no necesitamos en la actualidad raza mejor que la raza criolla ó corriente.

En efecto, esta raza no puede compararse ventajosamente con algunas razas extranjeras en tamaño, pero ninguna de estas, en cambio puede compararse con la nuestra en productividad y sobre todo en rusticidad, ventaja con la cual bastaria para que fuera preferida, pues sobra para convencerse de ello con ver la facilidad con que se desarrollan epidemias entre las primeras.

Basta ver las condiciones en que se hace la explotación de las aves de corral en los pueblos y haciendas de nuestro país para convencerse de que la cualidad mas importante que se requiere en las gallinas es la de *rusticidad*.

Despues viene la *fecundidad*. Nuestras gallinas son de preferirse á las extranjeras en este respecto, cuando menos en nuestro clima y condiciones, porque la cantidad de huevos que producen es mayor que el de aquellas, y los cuidados que tienen con las polladas, factor tan importante de éxito en un país como el nuestro donde no se usan incubadoras, son mucho mas esmerados.

Las *condiciones de los mercados* son otra circunstancia para que la raza corriente se prefiera. Las gallinas no se venden en nuestro país á diferentes precios segun las libras de carne que pesan, en cuyo caso convendria producir variedades corpulentas.

Si acaso esta regla del mercado no es general, tiene muy pocas excepciones y esas son algunas capitales; pero el comercio de esas capitales en este ramo significa muy poca parte del comercio total del país y nosotros no escribimos principalmente para los que viven en las grandes ciudades sino para los que viven en los centros agrícolas.

Ahora bien, todas estas condiciones que hacen preferible nuestra raza corriente de gallinas no han de cambiar porque se introduzcan en un lugar variedades mejoradas ¿Verdad?

Luego debemos conformarnos por ahora con esa raza, seguros de que es la mejor adaptada á nuestras condiciones y debemos desechar la idea de que una cosa, por el solo hecho de ser extranjera, ha de ser mejor que la nuestra. Cuando las condiciones generales de nuestros mercados y de los sistemas de explotación de las aves de corral hayan cambiado, entónces se introducirán